

ÍNDICE DE CALIDAD DEL EMPLEO PARA COSTA RICA:

UNA APROXIMACIÓN A SU MEDICIÓN

2024



MINISTERIO DE
TRABAJO Y
SEGURIDAD SOCIAL

GOBIERNO
DE COSTA RICA



331.2 Costa Rica. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Observatorio Mercado
C8375i Laboral
2024 Índice de calidad del empleo para Costa Rica; Una aproximación a su medición
2024 / Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. – San José, Costa Rica: MTSS,
2025.

Gráficos : 25 p.

ISBN 978-9968-40-046-6

1. EMPLEO. 2. DESEMPLEO. 3. MERCADO DE TRABAJO.
4. COSTA RICA. I. Título

ISBN: 978-9968-40-046-6



© Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación para fines informativos u otros no comerciales, siempre que se cite la fuente y no sea con fines de lucro.

Se prohíbe terminantemente su venta en formato físico o digital y/o su inclusión –no autorizada expresamente por parte del Ministerio de Trabajo– en bases de datos, bibliotecas físicas o digitales, o su similar, que se utilicen para la venta o alquiler al público.

CONTENIDOS

Introducción	5
Metodología	5
Resultados del Índice de Calidad del Empleo	8
a. Estimaciones del INCE 2024 reflejan una ligera ventaja femenina en la calidad del empleo	8
b. Diferencias en la calidad del empleo entre zonas urbanas y rurales	9
c. Desigualdad regional en la calidad del empleo	10
d. Diferencias en la calidad del empleo a lo largo del ciclo de vida laboral	11
e. Variaciones en la calidad del empleo según nivel educativo de la población ocupada	11
f. Desigualdad en la calidad del empleo según posición ocupacional	12
g. Disparidad en la calidad del empleo según sector institucional	13
h. Diferencias en resultados de la calidad del empleo según tamaño de los establecimientos	14
i. Calidad del empleo diferenciada por sector de actividad económica	15
j. Disparidades en la calidad del empleo según rama de actividad económica	16
k. Índice de Calidad del Empleo revela brecha por grupo ocupacional	17
l. Marcada desigualdad en la calidad del empleo, según nivel de pobreza	19
Escala de Calidad del Empleo	20
Perfiles de la población ocupada	21
Reflexiones finales	22



DIRECCIÓN NACIONAL DE EMPLEO

OBSERVATORIO DEL MERCADO LABORAL

ÍNDICE DE CALIDAD DEL EMPLEO PARA COSTA RICA:

UNA APROXIMACIÓN A SU MEDICIÓN

2024

San José, Costa Rica. Julio 2025

Observatorio del Mercado Laboral (OML)

Esmeralda Benavides Murillo, Jefe Departamento Observatorio del Mercado Laboral

Elaboración

Marisol Víquez Oviedo
Martha Argüello Oviedo

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual de transformación económica, tecnológica y social, además de la generación de más empleos, es fundamental que éstos garanticen condiciones laborales dignas, es decir, que sean empleos de calidad. En este sentido, organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) han contribuido significativamente a la conceptualización de la calidad del empleo, entendiéndola como un fenómeno multidimensional que abarca aspectos clave como el ingreso, el acceso a la protección social, la estabilidad del empleo, así como otros factores vinculados a derechos laborales y al bienestar de las personas trabajadoras.

A pesar de la creciente disponibilidad de datos, la medición de la calidad del empleo representa un desafío, dada su complejidad y la diversidad de dimensiones involucradas. En particular, el país carecía de un indicador sintético que permitiera evaluar de manera integrada la calidad del empleo, más allá de las tasas de ocupación o desempleo. Para cubrir esta necesidad, se diseñó un índice aproximado, del cual se cuenta con información desde el 2010. En el presente informe se presenta una actualización de dicho índice correspondiente al 2024.

Este índice busca ser una herramienta útil para el diagnóstico y seguimiento de la situación laboral, así como un insumo para el diseño de políticas públicas orientadas a la mejora de la calidad del empleo. A través de este ejercicio, se espera contribuir a una mejor comprensión de las condiciones laborales vigentes y de los principales desafíos para alcanzar un empleo decente y sostenible.

Con base en los resultados del Índice de Calidad del Empleo para el 2024, en promedio, la población ocupada en Costa Rica tiene empleos de buena calidad, obteniendo un 95,4 en el valor del índice. El empleo de mayor calidad se concentra en el centro de la distribución etaria, siendo de menor calidad los empleos de la población ocupada joven y de las personas mayores de 60 años, lo que da evidencia de la existencia de un ciclo de vida laboral. Adicionalmente, se evidencia mayor calidad del empleo en la región Central, en las empresas de mayor tamaño y en la población no pobre.

Metodología

En este informe se utiliza un enfoque cuantitativo con el propósito de obtener una medida para evaluar de manera integral la calidad del empleo para Costa Rica.

Con este objetivo se construye un índice sintético de calidad del empleo, a partir de un conjunto de variables seleccionadas que representan tres dimensiones: Salud, Socioeconómica y Percepción. En la siguiente tabla se detallan los factores y el desglose que se consideran para el cálculo de dicho índice. Esta aproximación permite transformar múltiples factores relacionados con el empleo en un indicador numérico, que podría facilitar el análisis de tendencias, desigualdades y patrones estructurales en el mercado de trabajo.

Para esta actualización del cálculo del Índice de Calidad del Empleo (INCE) se utiliza como fuente de datos la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del 2024, del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

Tabla 1. Costa Rica: Dimensión, factor, desglose y subgrupo del Índice de Calidad de Empleo

Dimensión	Factor	Desglose	Subgrupo para ponderar
Salud	Protección social	Seguro de salud	Protección
		Seguro jubilatorio	
Socioeconómicos	Ingreso	Menos del SMM ^{1/}	Ingreso
		De 1 a 1,5 SMM	
		Más del 1,5 a 3 SMM	
		Más de 3 SMM	
	Derechos laborales	Aguinaldo	Derechos
		Días pagos por enfermedad	
		Vacaciones pagas	
		Seguro riesgos del trabajo	
		Reconocimiento de horas extra	
	Estabilidad del empleo	Empleo permanente	Otras variables
		Empleo no permanente de duración larga	
		Empleo no permanente de duración media	
		Empleo no permanente de duración corta	
		Empleo esporádico eventual	
	Subempleo ^{2/}	Subempleo por horas	
	Flexibilidad laboral	No está flexibilizado	
		Está flexibilizado sólo en horario	
		Está flexibilizado sólo en jornada	
		Está flexibilizado en horario y jornada	
	Intermediación laboral ^{3/}	Intermediación laboral	
	Externalización ^{4/}	Externalización	
Percepción	Empleo inadecuado ^{5/}	Situación de empleo inadecuada	

1/ Salario Mínimo Minímorem: se refiere al salario mínimo de aquella ocupación cuyo trabajo no es cubierto explícitamente por alguna ocupación del Decreto de Salarios Mínimos y por el cual ningún patrono debe pagar un salario inferior a éste, el cual corresponde al Peón agrícola o Trabajador no calificado del artículo 1, calculado como pago semanal (26 días al mes).

2/ Personas que trabajan menos de 40 horas por semana, desean trabajar más horas y están disponibles para trabajar más horas, pero no consiguen más.

3/ Contratación mediatizada por una persona o empresa intermediaria que brinda trabajadores a otra empresa. Actividades que se ejercen fuera del establecimiento ya sea de manera directa asalariada o por subcontratación.

4/ Tenencia de empleo que comparado con un estándar no es adecuado, por motivos tales como la sobre jornada horaria, insuficiente remuneración, la inestabilidad, el desaprovechamiento de competencias.

5/ Tenencia de empleo que comparado con un estándar no es adecuado, por motivos tales como la sobre jornada horaria, insuficiente remuneración, la inestabilidad, el desaprovechamiento de competencias.

Fuente: MTSS, DNE, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del INEC.

Este índice se desagrega según diversas variables sociodemográficas y laborales como: sexo, zona, región de planificación, grupos de edad, nivel educativo, posición en el empleo, sector institucional, tamaño de establecimiento, sector de actividad y rama de actividad económica, grupo ocupacional y nivel de pobreza.



Adicionalmente con el objetivo de categorizar al INCE, de tal forma que permita contrastar empleos insuficientes con empleos adecuados, se crea una escala de cinco niveles: “precario”, “deficiente”, “bueno”, “muy bueno”, y “excelente”. Cada una de éstas tiene asociado un rango de puntaje (a mayor puntaje, mayor escala) y un color para identificar gráficamente la categoría en la cual se encuentra cada variable analizada.

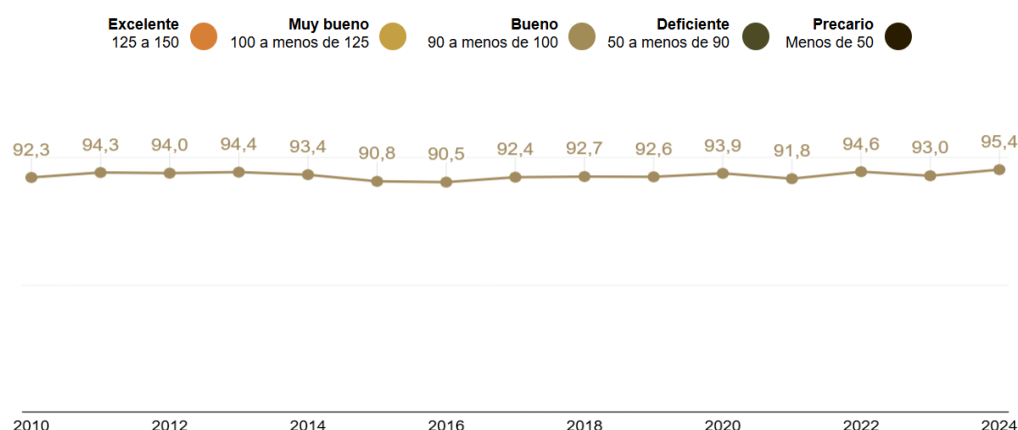
Según dicha escala, un mayor valor del INCE representa mejores condiciones en el mercado de trabajo, y mayor calidad del empleo, por el contrario, un valor más bajo sugiere menor calidad del empleo.



Resultados del Índice de Calidad del Empleo

A continuación se muestra la evolución del valor global del INCE para el periodo 2010–2024. Durante estos años, este índice ha mostrado una tendencia relativamente estable ubicándose dentro del rango correspondiente a la categoría de “bueno”, según la escala de calidad del empleo. No obstante, como se detalla en los siguientes apartados, al desagregar el INCE por las distintas variables de análisis, se evidencian diferencias significativas en los niveles de calidad del empleo entre distintos segmentos de población, lo que refleja las brechas existentes en el mercado de trabajo, según la medición de este indicador.

Gráfico 1. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), 2010–2024



Nota: MTSS, DNE, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del INEC, 2010– 2024

A continuación, se presenta el análisis desagregado del INCE según sexo, zona, región de planificación, grupos de edad, nivel de instrucción, posición en el empleo, sector institucional, tamaño del establecimiento, sector y rama de actividad económica, así como grupo ocupacional y nivel de pobreza.

En las figuras se incluye el valor del Índice de Calidad del Empleo (INCE) para el total de la población ocupada del país, con el fin de visibilizar el promedio nacional y permitir su contraste con las distintas variables analizadas.

a. Estimaciones del INCE 2024 reflejan una ligera ventaja femenina en la calidad del empleo

Al comparar los valores estimados del INCE entre mujeres y hombres, se observa que la población femenina presenta un resultado ligeramente más alto. En el 2024, el INCE para las mujeres alcanzó un 96,7%, mientras que para los hombres fue un 94,5%. De acuerdo con la metodología utilizada para la construcción de este indicador, esta diferencia sugiere una mayor calidad del empleo en la población femenina.

No obstante, como se muestra en la siguiente figura, ambos valores se ubican en la misma categoría de la escala, clasificándose como “bueno”, al igual que el promedio general.

Figura 1. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por sexo, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)

ESCAE	Sexo		
	Total	Hombre	Mujer
 Excelente (125 a 150)			
 Muy bueno (100 a menos de 125)			
 Bueno (90 a menos de 100)	95,4	94,5	96,7
 Deficiente (50 a menos de 90)			
 Precario (Menos de 50)			

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares, del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

b. Diferencias en la calidad del empleo entre zonas urbanas y rurales

Al desagregar el INCE por zona, se evidencian diferencias en los niveles de calidad del empleo entre la población ocupada de zonas urbanas y rurales. Para el 2024, dicho índice en el área urbana es de 100,3%, mientras que en el ámbito rural es de 80,8%, lo que refleja una diferencia de 19,5 puntos porcentuales, lo que ubica la calidad del empleo en la zona rural como “deficiente”, en contraste con el nivel “muy bueno” de la zona urbana.

Esta situación pone de manifiesto una desventaja estructural en la calidad del empleo de la población ocupada en las áreas rurales frente a la zona urbana y al promedio nacional. Además, el índice de calidad del empleo ha mostrado una tendencia fluctuante en los últimos años, sin lograr una mejora sostenida que cierre dicha brecha.

Figura 2. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por zona, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)

ESCAE	Zona		
	Total	Urbana	Rural
 Excelente (125 a 150)			
 Muy bueno (100 a menos de 125)		100,3	
 Bueno (90 a menos de 100)	95,4		
 Deficiente (50 a menos de 90)			80,8
 Precario (Menos de 50)			

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

C. Desigualdad regional en la calidad del empleo

Los resultados del INCE por región de planificación reflejan que, de acuerdo con las variables consideradas para su construcción, la población ocupada en la región Central tiene mejor calidad del empleo en comparación con el resto de las regiones del país, ubicándose en la categoría de “muy bueno”, superando incluso el valor estimado para este índice a nivel nacional.

Por el contrario, en las demás regiones la calidad del empleo se sitúa por debajo del índice total, y en todas, con excepción de la región Central, se clasifica como “deficiente” en términos de calidad del empleo. En particular, en las regiones Huetar Norte y Brunca se registran los valores más bajos para el 2024, evidenciando una situación más crítica en cuanto a las condiciones del empleo en dichas regiones.

Figura 3. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por región de planificación, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)

ESCAE	Región de planificación						
	Total	Central	Chorotega	Pacífico Central	Brunca	Huetar Caribe	Huetar Norte
 Excelente (125 a 150)							
 Muy bueno (100 a menos de 125)		102,2					
 Bueno (90 a menos de 100)	95,4						
 Deficiente (50 a menos de 90)			87,3	83,8	80,4	82,1	78,3
 Precario (Menos de 50)							

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

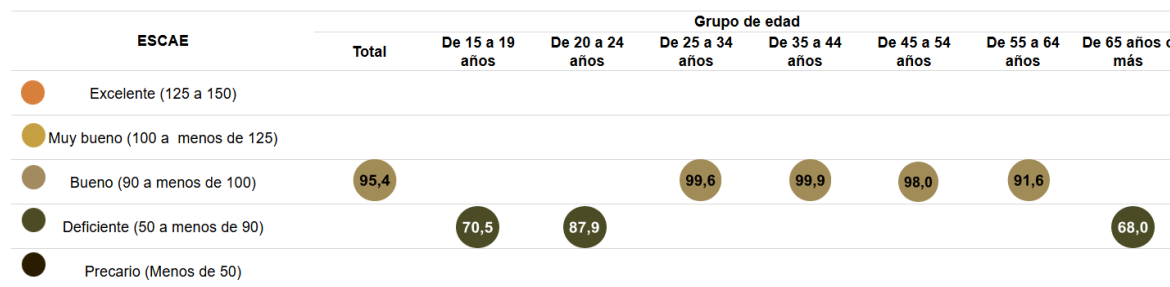
d. Diferencias en la calidad del empleo a lo largo del ciclo de vida laboral

El análisis del INCE por grupos de edad evidencia diferencias importantes entre los grupos etarios. Para el 2024, las personas ocupadas de 35 a 44 años y de 25 a 34 años registraron los valores más altos del índice, con un 99,9% y 99,6% respectivamente, les siguen las personas ocupadas en los grupos de 45 a 54 años (98,0%) y de 55 a 64 años (91,6%), ubicándose todos en la categoría de “bueno” de la ESCAE.

Por su parte, la población ocupada joven presenta niveles considerablemente más bajos: las personas de 20 a 24 años alcanzaron un 87,9%, clasificándose como “deficiente”, al igual que el grupo de 15 a 19 años, sin embargo, para éstos el valor del INCE fue de 70,5%. Finalmente, las personas ocupadas de 65 años y más registró el valor más bajo, con un INCE de 68,0%, lo que también las posiciona en la categoría de “deficiente”.

Como se muestra en el siguiente gráfico, la calidad del empleo tiende a deteriorarse en los extremos etarios y mejora en los grupos intermedios. En éstos, el INCE muestra valores más altos, entre 90 y menos de 100 por ciento, lo que evidencia empleos calificados como “buenos” en términos de calidad.

Figura 4. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por grupo de edad, según ESCAE, 2024



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

e. Variaciones en la calidad del empleo según nivel educativo de la población ocupada

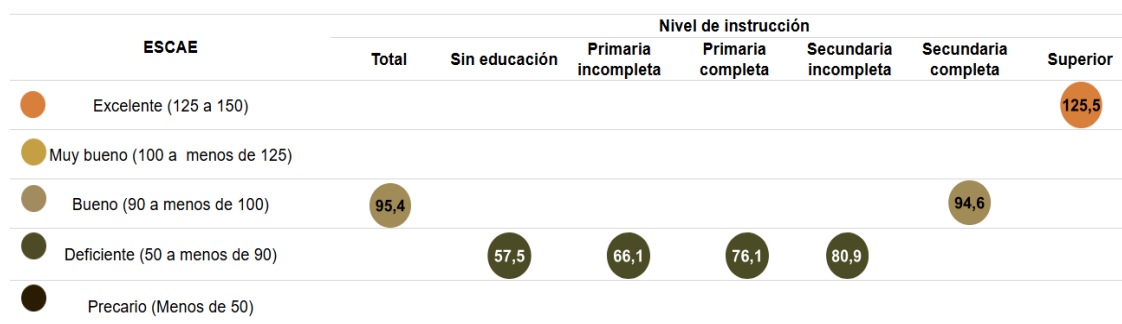
Como se observa en la Figura 5, la calidad del empleo medida a través del INCE, guarda una relación directa con el nivel educativo de la población ocupada. En general, a mayor nivel educativo, mayor es el valor del índice, lo que indica que quienes cuentan con educación superior acceden, en promedio, a empleos de mejor calidad. Para el 2024, este grupo se ubica en la categoría de “excelente”.

En contraste, las personas ocupadas con secundaria completa alcanzan un nivel calificado como “bueno”, mientras que quienes no completaron la secundaria o tienen niveles educativos aún más bajos se concentran en la categoría de “deficiente”, reflejando condiciones laborales vulnerables.

Además, se evidencian brechas significativas en el INCE entre distintos niveles educativos. Entre las personas sin ningún nivel educativo y aquellas con primaria completa, existe una diferencia de 16,6 p.p. Para quienes tienen primaria completa y quienes completaron la secundaria, la brecha asciende a 18,5 p.p. Y para las personas ocupadas con educación superior y aquellas con secundaria completa, la diferencia es aún mayor, alcanzando los 30,9 p.p.

Estos resultados reflejan cómo el nivel educativo no solo influye en el acceso al empleo, sino también en la calidad de éste, acentuando las desigualdades estructurales dentro del mercado laboral.

Figura 5. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por nivel de educación, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

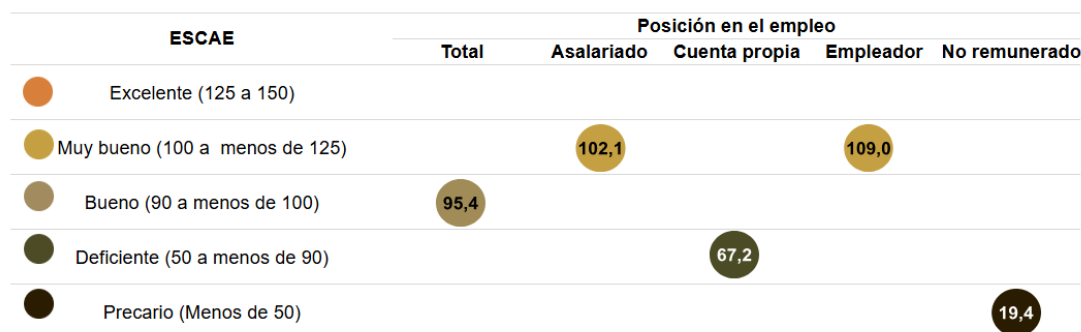
f. Desigualdad en la calidad del empleo según posición ocupacional

Los resultados del INCE muestran marcadas diferencias según la posición que ocupa la persona en el empleo. Las personas empleadoras presentan el valor más alto del índice, con un 109,0% para el 2024, ubicándose en la categoría de “muy bueno”, al igual que las personas asalariadas, que representan la mayor parte de la población ocupada, el valor del INCE se ubicó en 102,1%.

Por el contrario, las personas trabajadoras por cuenta propia presentan un valor del INCE de 67,2%, lo que los ubica en la categoría de “deficiente”, evidenciando condiciones laborales menos favorables. Esta situación podría estar relacionada con altos niveles de informalidad, poca protección social y bajos ingresos, particularmente en actividades de subsistencia.

El valor más bajo se observa entre las personas que trabajan como auxiliares no remunerados, con un resultado del INCE de apenas 19,4%, clasificándose como “precario” en la ESCAE. Esta cifra refleja condiciones extremadamente desfavorables, caracterizadas por la ausencia de ingresos y de derechos laborales.

Figura 6. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por posición en el empleo, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

g. Disparidad en la calidad del empleo según sector institucional

En relación con el sector institucional, también se confirma la heterogeneidad en la calidad del empleo, de acuerdo con el valor del INCE, tal como se muestra en la Figura 7. La calidad del empleo en el sector público se posiciona en la categoría de “excelente”, con valores promedio superiores al 130%. En contraste, en el sector privado, la calidad del empleo se clasifica como “deficiente”, con un valor promedio del 89%.

Esta diferencia se traduce en una brecha significativa de 43 p.p. entre ambos sectores, lo que evidencia disparidades estructurales en las condiciones laborales ofrecidas por cada uno.

Figura 7. Costa Rica: Índice de Calidad de Empleo (INCE), por sector institucional, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)

ESCAE	Sector institucional		
	Total	Público	Privado
 Excelente (125 a 150)		132,0	
 Muy bueno (100 a menos de 125)			
 Bueno (90 a menos de 100)	95,4		
 Deficiente (50 a menos de 90)			89,0
 Precario (Menos de 50)			

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

h. Diferencias en resultados de la calidad del empleo según tamaño de los establecimientos

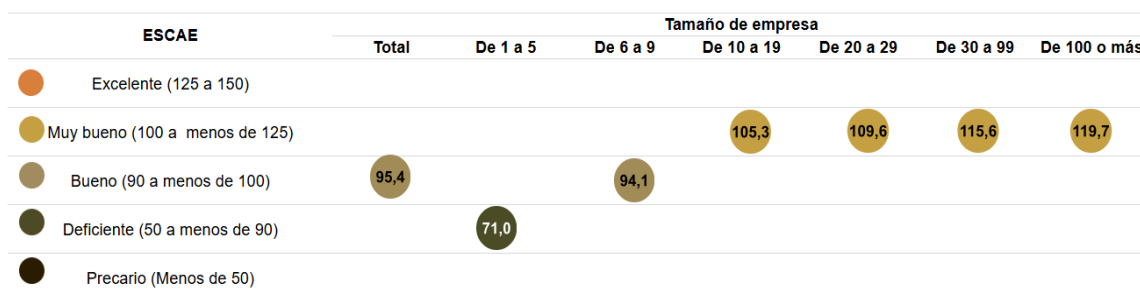
De acuerdo con los resultados del INCE, se observa una relación directa entre el tamaño de los establecimientos en que labora la población y la calidad del empleo, conforme aumenta el tamaño de las empresas en relación con la cantidad de personas trabajadoras, los resultados de este indicador muestran valores mayores.

Las personas ocupadas en los establecimientos más grandes (100 o más personas), alcanzaron el valor más alto del índice, con un 119,7%, seguidos por las que laboran en empresas de 30 a 99 personas (115,6%). Por su parte, la población ocupada en establecimientos de 20 a 29 personas obtuvo un valor de 109,6% y aquellas que se desempeñan en empresas de menor tamaño (10 a 19 personas) obtienen una calificación de 105,3%. Estos cuatro grupos se ubican dentro de la categoría de “Muy bueno” en la ESCAE, lo que sugiere condiciones laborales favorables, tales como empleo formal, estabilidad, acceso a protección social y mejores ingresos.

Mientras que, las personas ocupadas en empresas de 6 a 9 personas obtuvieron un 94,1%, ubicándose en la categoría de “bueno”. En contraste, para la población ocupada en los establecimientos más pequeños (de 1 a 5 personas) el valor del INCE fue de 71,0%, correspondiente a la categoría de “deficiente”.

Estos resultados ponen de manifiesto las brechas estructurales en la calidad del empleo según el tamaño de la unidad productiva donde laboran las personas. Las condiciones laborales en establecimientos pequeños tienden a ser insuficientes o limitadas, posiblemente debido a niveles más altos de informalidad, menores ingresos y escasa cobertura de protección social.

Figura 8. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por tamaño del establecimiento, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

i. Calidad del empleo diferenciada por sector de actividad económica

Los resultados del INCE según el sector de actividad económica reflejan diferencias significativas entre los sectores. La población ocupada en el sector terciario (servicios) presentó el valor más alto, con un valor del INCE de 99,4%, ubicándose dentro de la categoría de “bueno”, sin embargo, el resultado está muy cercano a alcanzar la siguiente categoría de “muy bueno” en la ESCAE. Le siguen las personas que laboran en el sector secundario con un 93,0%, también clasificado como “bueno”.

Por el contrario, la población ocupada en el sector primario (relacionado principalmente con agricultura, ganadería, pesca) mostró el valor más bajo, con un valor del INCE de 70,3%, lo que la posiciona en la categoría de “deficiente”. Este resultado refleja condiciones laborales significativamente menos favorables, posiblemente asociadas a altas tasas de informalidad, menor acceso a la seguridad social, estacionalidad en el empleo y bajos niveles de ingreso, factores que generalmente enfrentan las actividades agrícolas.

Figura 9. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por sector de actividad, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)

ESCAE	Sector de actividad			
	Total	Primario	Secundario	Terciario
 Excelente (125 a 150)				
 Muy bueno (100 a menos de 125)				
 Bueno (90 a menos de 100)	95,4		93,0	99,4
 Deficiente (50 a menos de 90)		70,3		
 Precario (Menos de 50)				

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

j. Disparidades en la calidad del empleo según rama de actividad económica

El valor del INCE también varía significativamente según la rama de actividad económica en la que se desempeña la población ocupada, como se observa en la Figura 10.

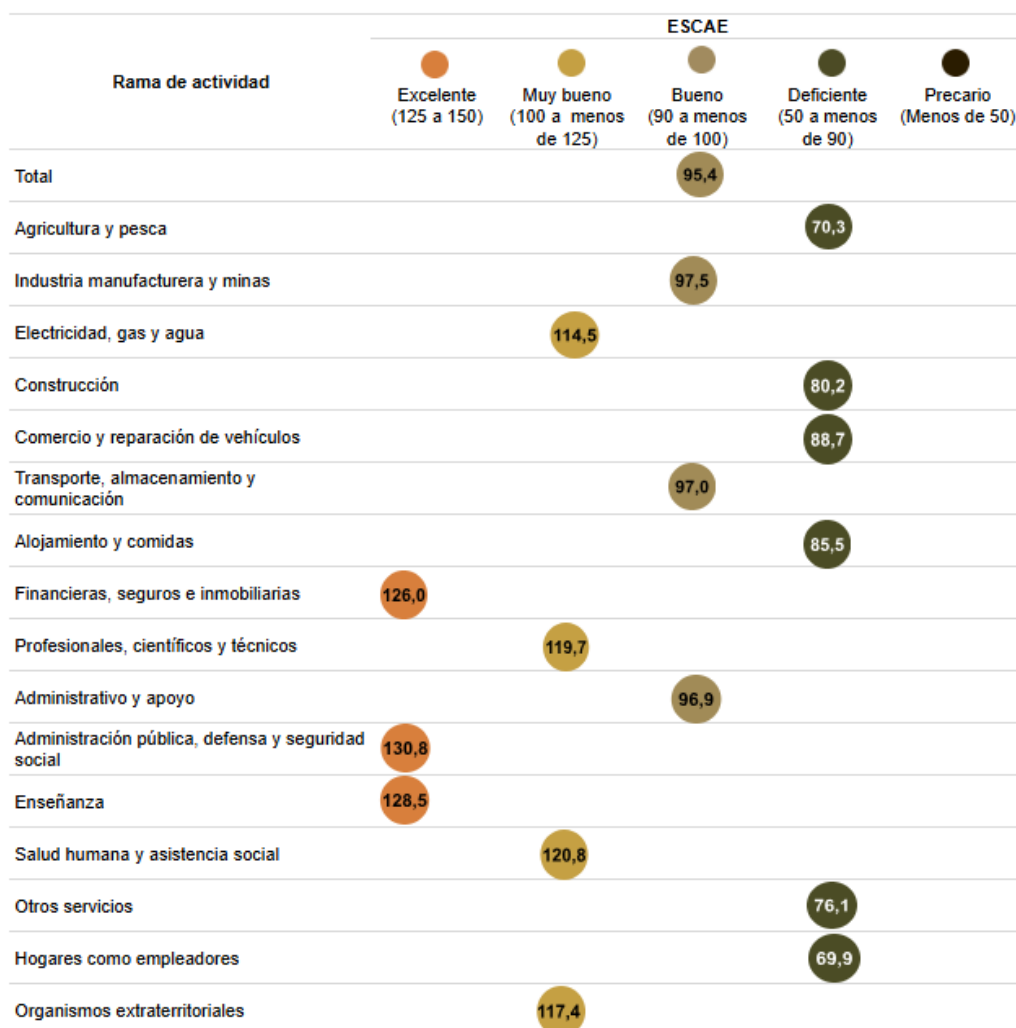
Las personas que trabajan en sectores como la administración pública, la enseñanza, y las actividades financieras, de seguros e inmobiliarias alcanzan los niveles más altos de calidad del empleo, ubicándose en la categoría de “excelente” según la medición del índice.

Por otro lado, quienes se desempeñan en ramas como salud humana y asistencia social, actividades profesionales, científicas e intelectuales, organismos extraterritoriales, y electricidad, gas y agua, se sitúan en la clasificación de “muy bueno”.

La población ocupada en sectores como la industria manufacturera y minas, transporte, almacenamiento y comunicaciones, así como en actividades administrativas y de apoyo, presenta valores del INCE que corresponden a la categoría de “bueno”.

Finalmente, las personas que laboran en actividades como hogares como empleadores, agricultura y pesca, otros servicios, construcción, alojamiento y servicios de comida, y comercio y reparación de vehículos, obtuvieron los valores más bajos del índice, clasificándose como “deficiente”.

Figura 10. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por rama de actividad, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

k. Índice de Calidad del Empleo revela brecha por grupo ocupacional

Al analizar los resultados del INCE por grupo ocupacional, se observan brechas significativas según el tipo de ocupación desempeñada.

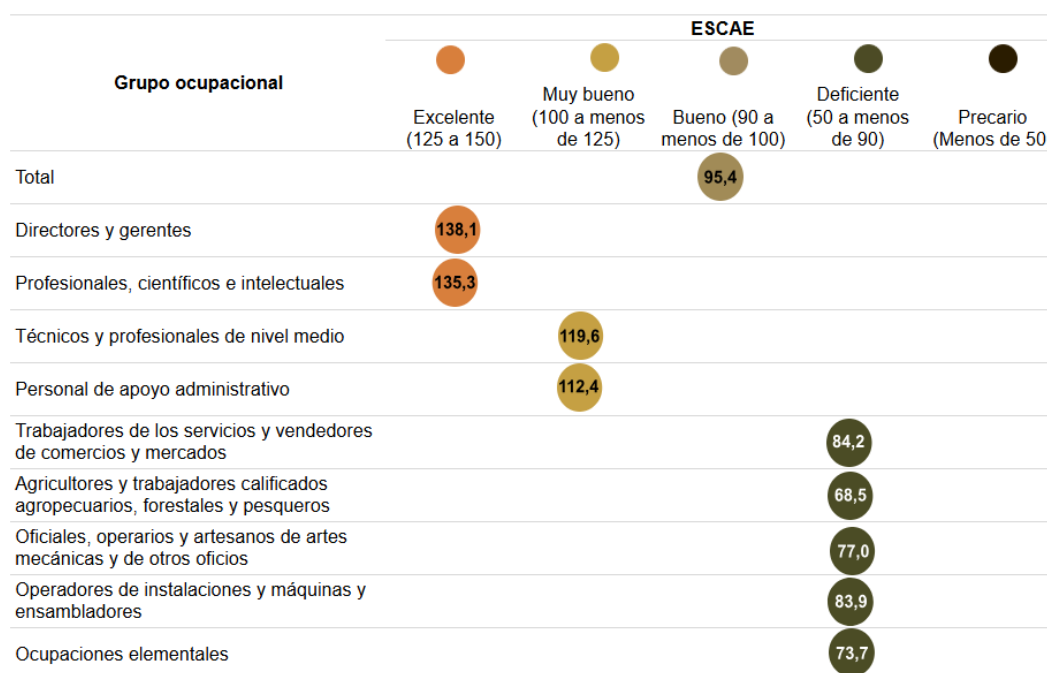
Para el 2024, las personas ocupadas en puestos de dirección y gerencia registraron el valor más alto del índice, con un 138,1%, seguidas por quienes laboran en ocupaciones profesionales, científicas e intelectuales, con un 135,3%. En ambos casos, estos grupos se ubican dentro de la categoría de “excelente” en la Escala de Calidad de Empleo (ESCAE).

Por su parte, las personas que laboran como técnicos y profesionales de nivel medio (119,6%) y el personal de apoyo administrativo (112,4%) muestran resultados favorables, ambos grupos ocupacionales se clasificaron en la categoría de “muy bueno”.

En contraste, la población ocupada en el resto de los grupos ocupacionales muestra niveles considerablemente más bajos en los resultados del índice. Las personas trabajadoras de los servicios y vendedores de comercio y mercados obtuvieron un valor del INCE de 84,2%, los operadores de instalaciones, máquinas y ensambladores un 83,9%, los oficiales, operarios y artesanos un 77,0%, las personas en ocupaciones elementales un 73,7%, y agricultores y trabajadores calificados del agro un 68,5%. Todos estos valores se ubican en la categoría de “deficiente” de la ESCAE, lo que refleja empleos caracterizados, en promedio, por condiciones más desfavorables como por ejemplo: menores ingresos, mayor informalidad y baja cobertura de los derechos laborales.

Estos resultados evidencian que las personas en ocupaciones asociadas a mayor calificación tienden a concentrar mejores condiciones, que las que están relacionadas con actividades manuales, agrícolas y de servicios.

Figura 11. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por grupo ocupacional, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)



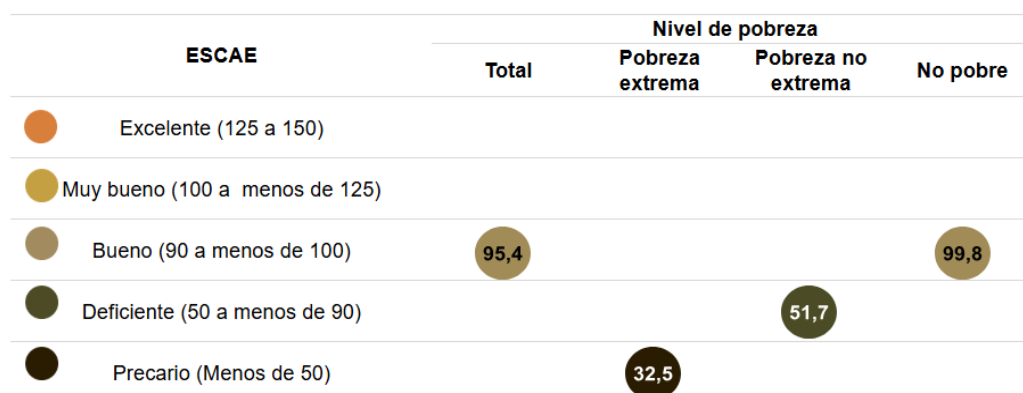
Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

I. Marcada desigualdad en la calidad del empleo, según nivel de pobreza

Los resultados del INCE, desagregados por nivel de pobreza, evidencian un comportamiento diferente para todos los niveles. Las personas ocupadas que no se encuentran en situación de pobreza obtienen una calificación más alta en este indicador, ubicándose en la categoría de “buena” con un valor de 99,8%. En contraste, las personas ocupadas en condición de pobreza no extrema se desempeñan en trabajos que son clasificados como “deficientes”, el valor del índice corresponde a 51,7% . Por último, quienes se encuentran en pobreza extrema presentan los valores más bajos (32,5%), correspondiente a la categoría de “precario”.

Las diferencias que se presentan en el valor del INCE entre la población ocupada que no se encuentra en condición de pobreza y aquellas que experimentan pobreza extrema se traducen en una brecha significativa de 67,3 p.p., situación que refleja una marcada desigualdad en las condiciones laborales según el nivel de pobreza.

Figura 12. Costa Rica: Índice de Calidad del Empleo (INCE), por nivel de pobreza, según ESCAE, 2024
(En porcentaje)



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024.

Escala de Calidad del Empleo

Como se señaló anteriormente, la Escala de Calidad del Empleo clasifica el valor del INCE en cinco categorías: precario, deficiente, bueno, muy bueno y excelente. En el siguiente cuadro se muestra la distribución de la población ocupada en términos absolutos y porcentuales, con respecto a dicha clasificación.

Para el 2024, cerca del 67% de la población ocupada en Costa Rica se ubican en empleos considerados como buenos, muy buenos y excelentes, que corresponde a alrededor de 1,5 millones de personas. Mientras que el resto, aproximadamente el 33% laboran en empleos deficientes y precarios, es decir poco más de 700 mil personas.

Cuadro 1. Costa Rica: Distribución absoluta y porcentual de la población ocupada según ESCAE, 2024

Escala de Calidad del Empleo	Frecuencia	Distribución porcentual
Total	2.186.292 ^a	100,0
Excelente	633.652	29,0
Muy bueno	559.026	25,6
Bueno	276.428	12,6
Deficiente	406.749	18,6
Precario	310.437	14,2

a/ El total de la población ocupada no coincide con el dato que arroja la ENAHO debido a que algunos casos no se ubican en ninguna de las clasificaciones.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024 (a julio).

Perfiles de la población ocupada

A continuación se presentan, de manera gráfica, los resultados correspondientes a la distribución de las personas ocupadas conforme a la ESCAE, según cada variable de análisis considerada, permitiendo identificar el perfil de las personas ocupadas en función de la categoría con mayor representación dentro de cada variable, según el nivel de calidad de empleo de la ESCAE. Es decir, cada celda indica el grupo que presenta el mayor porcentaje relativo en cada variable.

Tabla 2. COSTA RICA: Participaciones más altas de acuerdo con su propia categoría, por variable de análisis, según nivel de ESCAE, 2023

ESCALA	Sexo	Edad	Nivel educativo	Zona	Región	Posición en el empleo	Tamaño del establecimiento	Rama de actividad	Grupo ocupacional	Nivel de pobreza
EXCELENTE 125 A 150	Mujer	35 a 44 años	Superior	Urbano	Central	Empleador	100 o más	Enseñanza	Directores y gerentes	No pobres
MUY BUENO 100 A 125	Mujer	20 a 24 años	Secundaria completa	Urbano	Central	Asalariado	100 o más	Servicios administrativos y de apoyo	Personal de apoyo administrativo	No pobres
BUENO 90 A MENOS 100	Hombre	20 a 24 años	Secundaria completa	Rural	Huetar Caribe	Asalariado	10 a 19	Comercio y reparación	Trabajadores de servicios, comercios y mercados	No pobres
DEFICIENTE 50 MENOS 90	Hombre	15 a 19 años	Primaria incompleta	Rural	Brunca	Cuenta propia	1 a 5	Hogares como empleadores	Ocupaciones elementales	Pobreza no extrema
PRECARIO MENOS 50	Hombre	65 años o más	Sin educación	Rural	Brunca	No remunerado	1 a 5	Agricultura y pesca, artísticas y otros servicios	Agricultores y calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	Pobreza extrema

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección Nacional de Empleo, Observatorio del Mercado Laboral, con base en la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024

REFLEXIONES FINALES

Al analizar el empleo es indispensable no solo considerar la cantidad de personas ocupadas, sino también identificar la calidad de los puestos de trabajo. Los resultados del INCE evidencian las brechas significativas en la calidad de empleo entre las distintas ramas de actividad económica, entre personas asalariadas y no asalariadas, entre la población ocupada en zonas urbanas y rurales, así como entre la región Central y el resto de las regiones del país. Igualmente se observan diferencias relevantes según los grupos de edad y otras variables que se analizan en este estudio. En cuanto al sexo, los resultados son muy similares tanto para las mujeres como para los hombres, colocándolos a ambos en una posición de “bueno”, en cuanto a este índice.

Por su parte, las personas en ocupaciones relacionadas con actividades como la administración pública, la enseñanza y financieras e inmobiliarias, concentran los niveles más altos de calidad del empleo medido a través del INCE, alcanzando la categoría de “excelente”. En contraste, la población en ramas como agricultura, comercio, construcción y otros servicios, registran los niveles más bajos del índice, ubicándose en la categoría de “deficiente”.

Asimismo, las condiciones laborales de las personas trabajadoras asalariadas, por cuenta propia y las empleadoras muestran una heterogeneidad, siendo en promedio mejores las de estas últimas y en condiciones más desfavorables se encuentran las personas trabajadoras por cuenta propia. En el 2024, para las personas asalariadas y empleadoras, el valor del INCE se ubica en la categoría de “Muy bueno”, mientras que para las personas trabajadoras por cuenta propia es “deficiente” y para las auxiliares no remuneradas es “precario”.

Adicionalmente por zona, el INCE muestra una diferencia significativa en la calidad del empleo entre áreas urbanas y rurales. En 2024, las personas de la zona urbana presentan un nivel de calidad “muy bueno” frente a un nivel “deficiente” para la población en el ámbito rural, con una brecha de 19,5 puntos porcentuales.

De la misma forma en que se presentan diferencias de acuerdo a la población ocupada según la zona del país, por región de planificación también se evidencian marcadas desigualdades en la calidad del empleo. En 2024, únicamente la población ocupada en la región Central alcanza un nivel de calidad calificado como “muy bueno”, superando incluso el promedio nacional. En contraste, en el resto de las regiones, las personas ocupadas presentan niveles de calidad del empleo clasificados como “deficiente”, siendo las regiones Huetar Norte y Brunca las que registran las condiciones más desfavorables.

En relación con el comportamiento del INCE según grupos etarios de la población ocupada muestra una marcada desigualdad en la calidad del empleo entre las distintas edades. Según el INCE al 2024 la calidad del empleo se concentra principalmente en la población ocupada con edades entre los 25 a 54 años, quienes alcanzan niveles calificados como “buenos” según la ESCAE, con índices superiores al 98%. En contraste, tanto los jóvenes como las personas mayores de 65 años presentan condiciones laborales significativamente más precarias, con valores del INCE que los ubican en la categoría de “deficiente”.



Por su parte, el nivel educativo es otra de las variables que se asocia directamente con la calidad del empleo, debido a que las personas ocupadas con bajos niveles educativos muestran resultados más desfavorables. Entre quienes poseen secundaria incompleta o menos la calidad del empleo se clasifica como “deficiente”. No obstante, conforme aumenta el nivel educativo de la población ocupada la calidad del empleo mejora, entre quienes poseen secundaria completa la calidad del empleo medida a través del INCE es “buena” y las personas ocupadas con educación superior alcanza valores en la categoría de “excelente”.

Además, el INCE evidencia diferencias en la calidad del empleo de la población ocupada con respecto al tamaño de los establecimientos. En particular, la población ocupada que labora en empresas de menor tamaño (menos de cinco personas) presentan, en promedio, empleos clasificados como “deficientes”. Conforme aumenta el tamaño del establecimiento en el que laboran las personas, se observan mejoras sostenidas en la calidad del empleo, es decir, para la población ocupada en empresas de mayor tamaño, el valor del INCE se ubica en “muy bueno”.



MINISTERIO DE
TRABAJO Y
SEGURIDAD SOCIAL

GOBIERNO
DE COSTA RICA

ÍNDICE DE CALIDAD DEL EMPLEO PARA COSTA RICA:

UNA APROXIMACIÓN A SU MEDICIÓN

2024

www.mtss.go.cr



Observatorio
Mercado
Laboral